

DECLARACIÓN FINAL

Cumbre de los Pueblos "en Río +20 para la Justicia Social y Ambiental

En defensa de los bienes comunes, contra la mercantilización de la vida

Los movimientos sociales y populares, sindicatos, personas, organizaciones de la sociedad civil y ambientalistas de todo el mundo presentes en la Cumbre de los Pueblos en Río +20 para la Justicia Social y Ambiental, vivían en los campamentos, movilizamos masas, realizamos debates, construimos convergencias y alternativas, conscientes de que somos sujetos de una relación diferente entre los seres humanos, entre la humanidad y la naturaleza, tomando el desafío urgente de poner fin a la siguiente fase de la restauración del capitalismo y construir a través de nuestras luchas, nuevos paradigmas de la sociedad.

Cumbre de los Pueblos es el momento simbólico de un nuevo camino en las luchas globales y que produce una nueva convergencia entre los movimientos de mujeres, pueblos indígenas, negros, jóvenes, agricultores y campesinos y la familia, trabajadores/ as, las comunidades tradicionales y pueblos, los cimarrones, luchadores por la ciudad, no creyentes y religiones de todo el mundo. Las reuniones, exposiciones y una gran marcha de los pueblos fueron los momentos de máxima expresión de estas convergencias.

Las instituciones financieras multilaterales, las coaliciones al servicio del sistema financiero, como la captura G8/G20, las empresas de la ONU y la mayoría de los gobiernos han demostrado irresponsabilidad con el futuro de la humanidad y el planeta. Solo promueven los intereses de las corporaciones en la conferencia oficial. En contraste con esto, la vitalidad y la fuerza de las manifestaciones y discusiones en la Cumbre de los Pueblos refuerza nuestra convicción de que sólo el pueblo organizado y movilizado puede librar al mundo del control de las empresas y el capital financiero.

Hace veinte años el Foro Mundial, celebrado también en el Flamengo Park, denunció los riesgos que corría la humanidad y la naturaleza con la privatización y el neoliberalismo. Hoy en día, podemos decir que, además de confirmar nuestro análisis, hubo retrocesos significativos en relación con los derechos humanos ya reconocidos. En Río +20 se repite la secuencia de falsas soluciones propuestas por los mismos actores que provocaron la crisis mundial. A medida que esta crisis se profundiza, más empresas se mueven en contra de los derechos de las personas, la democracia y la naturaleza, el secuestro de la propiedad común de la humanidad para salvar el sistema económico-financiero.

Las múltiples voces y fuerzas que convergen en torno a la Cumbre de los Pueblos denuncian la verdadera causa estructural de la crisis global, el sistema capitalista patriarcal, racista y homofóbico.

Las empresas transnacionales siguen cometiendo sus crímenes con la violación sistemática de los derechos de las personas y la naturaleza con total impunidad. Del mismo modo, avanzar en sus intereses a través de la militarización, la criminalización de los medios de vida de las

personas y los movimientos sociales que promueven la desterritorialización en el campo y en la ciudad.

Así mismo denunciemos la deuda ambiental histórica que afecta principalmente a los pueblos oprimidos del mundo, y debe ser asumida por los países altamente industrializados, que al final del día, fueron los que causaron las múltiples crisis que tenemos hoy.

El capitalismo también conduce a la pérdida de control social, democrático y comunitario, a la pérdida de los recursos naturales y servicios estratégicos, los cuales continúan siendo privatizados, convirtiendo los derechos en mercancías y limitando el acceso de las personas a bienes y servicios necesarios para la supervivencia.

La llamada "economía verde" es uno de los términos financieros de la fase actual del capitalismo que también hace uso de los mecanismos de viejas y nuevas técnicas, tales como la profundización de la deuda pública-privada, el sobre estímulo al consumo, la propiedad y la concentración de las nuevas tecnologías, los mercados de carbono y la biodiversidad, el acaparamiento de tierras y la extranjerización de la tierra y las asociaciones público-privadas, entre otros.

Las alternativas están en nuestro pueblo, nuestra historia, nuestras costumbres, conocimientos, prácticas y sistemas de producción, tenemos que mantener, mejorar y lograr una escala como proyecto contra-hegemónico y transformador.

La defensa de los espacios públicos en las ciudades con la gobernabilidad democrática y la participación popular, economía solidaria e incluyente, la soberanía alimentaria, un nuevo paradigma de la producción, distribución y consumo, el cambio de la matriz energética, son ejemplos de verdaderas alternativas al sistema actual agro-industrial-urbano.

La defensa de los bienes comunes está garantizada por una serie de derechos humanos y la naturaleza, la solidaridad y el respeto a diferentes visiones del mundo y las creencias de los pueblos, por ejemplo, la defensa del "Vivir Bien" como una manera de existir en armonía con la naturaleza, lo que supone una transición justa que se construirá con los trabajadores y el pueblo.

Se requiere una transición justa que implica la ampliación del concepto de trabajo, el reconocimiento del trabajo de las mujeres y un equilibrio entre producción y reproducción, ya que esta no es una tarea exclusiva de las mujeres. Sin embargo, pasa por la libertad de organización y el derecho a la negociación colectiva, así como el establecimiento de una amplia red de bienestar social y protección, entendida como un derecho humano, así como políticas públicas que garanticen formas de trabajo decente.

Reivindicamos el feminismo como una forma de construir la igualdad, la autonomía de las mujeres sobre sus cuerpos y la sexualidad y el derecho a una vida libre de violencia. Asimismo, reafirmamos la urgencia de la distribución de la riqueza y el ingreso, la lucha contra el racismo y el etnocidio, la garantía del derecho a la tierra y el territorio, el derecho a la ciudad, el medio ambiente y el agua, la educación, la cultura, la libertad de expresión y la democratización de los medios de comunicación.

El fortalecimiento de la diversidad de las economías locales y garantizar los derechos territoriales de la comunidad, la construcción de las economías más vibrantes. Estas economías locales proporcionan medios de vida sustentables y de solidaridad comunitaria, componentes vitales de la resiliencia de los ecosistemas. La diversidad de la naturaleza y su diversidad cultural asociada, es la base para un nuevo paradigma de sociedad.

La gente quiere determinar qué y a quién se destinan los bienes comunes y la energía, y tomar el control de su producción democrática y popular. Un nuevo modelo energético basado en energías renovables y la energía descentralizada de decisiones para la población y no para las corporaciones.

La convergencia de la transformación social requiere de acción, de articulación de la resistencia contra hegemónica y alternativa al sistema capitalista que está en marcha en todos los rincones del planeta. Los procesos sociales acumulados por las organizaciones y movimientos sociales que convergieron en la Cumbre de los Pueblos señalaron los siguientes ejes de lucha:

- Contra la militarización de los estados y territorios;
- Contra la criminalización de los movimientos y organizaciones sociales;
- La violencia contra la mujer;
- La violencia contra las lesbianas, gays, bisexuales, transexuales y transgéneros;
- Contra las grandes corporaciones;
- Contra la imposición del pago de las deudas, injusto bloqueo económico y popular de estas auditorías;
- Para garantizar el derecho de los pueblos a la tierra y el territorio urbano y rural;
- Para la consulta y al consentimiento libre, previo e informado, basado en los principios de buena fe y vinculante, de acuerdo con el Convenio 169;
- Por la soberanía alimentaria y la alimentación sana, en contra de los pesticidas y organismos genéticamente modificados;
- Por la garantía de los derechos y conquistas;
- Por solidaridad con los pueblos y países, especialmente los amenazados por golpes militares o institucionales, como está sucediendo ahora en el Paraguay;
- La soberanía del pueblo en el control de los bienes comunes frente a los intentos de mercantilización;
- Al cambiar la matriz y el modelo actual de energía;
- Por la democratización de los medios de comunicación;
- En reconocimiento de la deuda histórica social y ecológica;
- Para la construcción de la JORNADA MUNDIAL DE LA HUELGA GENERAL.

Volvamos a nuestros territorios, regiones y países para seguir las convergencias de lucha, resistiendo y avanzando en contra del sistema capitalista y sus viejas y renovadas costumbres de la reproducción.

De pie sigamos luchando!

Río de Janeiro, BRASIL 15 a 22 junio 2012. Cumbre de los Pueblos por la Justicia Social y Ambiental en la defensa de los bienes comunes, contra la mercantilización de la vida.